

¿Por qué perdemos la vista?

CONOCER ALGUNAS DE LAS CAUSAS QUE PUEDEN PROVOCAR UNA DISMINUCIÓN EN LA CALIDAD DE NUESTRA VISIÓN ES ÚTIL PARA DETECTAR LOS PROBLEMAS A TIEMPO Y ENFRENTARLOS.

Algunos factores que disminuyen la agudeza visual son externos (descanso insuficiente o estrés, por ejemplo), pero si el problema persiste por un tiempo prolongado entonces es probable que suframos una disminución o pérdida de la visión.

Si detectamos alguna anomalía, la primera recomendación es consultar al oftalmólogo para que realice un diagnóstico preciso que identifique las causas del deterioro.

PRESBICIA. Significa "ojo envejecido" y es una condición ocular relacionada con la edad, que se manifiesta dificultando la visión de cerca.

Cuando somos jóvenes, el cristalino del ojo es flexible y cambia su forma fácilmente, lo que permite enfocar objetos cercanos y lejanos. A partir de los 40 años, el cristalino pierde su elasticidad y se vuelve más rígido. En consecuencia, actividades como la lectura o ver cosas a corta distancia se vuelve más difícil.

Por lo general se identifica esta dificultad cuando se tiene la necesidad de sostener los materiales de lectura a una mayor distancia para poder enfocarlos. Otros síntomas son la fatiga visual y los dolores de cabeza.

La presbicia es una parte natural del proceso de envejecimiento y afecta a todas las personas.

No existe cura para la presbicia, pero se puede tratar con anteojos o lentes de contacto. Con la prescripción adecuada, puede corregirse para que no afecte nuestra calidad de vida.

CATARATA. La catarata es una opacidad del cristalino del ojo, que normalmente es transparente. Puede afectar a un ojo (unilateral) o a los dos (bilateral) y es muy poco frecuente en los niños.

Es una de las causas más comunes de pérdida de visión, especialmente a medida que envejecemos, y su síntoma es la visión borrosa, turbia o débil. Es posible que al principio no se noten los cambios en la visión, pero a medida que se desarrolla comienza a interferir con las actividades diarias.

Aunque no es reversible, la enfermedad puede tratarse exitosamente con cirugía.

EL GLAUCOMA. Es una enfermedad ocular que daña progresivamente el nervio óptico, que es el encargado de llevar la información del ojo al cerebro para lograr la visión.

Dentro del ojo, entre el cristalino y la córnea hay un líquido transparente que se produce y elimina continuamente. Si los canales de salida de este líquido se cierran, se produce acumulación de líquido y presión dentro del ojo. La presión intraocular disminuye el flujo de sangre al nervio óptico causando un daño irreversible.

Por lo general, el glaucoma no presenta síntomas hasta que la enfermedad ha avanzado y el daño es severo. Afortunadamente, los exámenes oftalmológicos periódicos permiten la detección temprana.

La mejor forma de prevención es el control de la presión de los ojos, especialmente en las personas que tienen más probabilidad de contraerlo: mayores de 60 años, diabéticos, personas con antecedentes familiares o que hayan usado colirios o cortisona de forma prolongada.

Si bien no hay cura para el glaucoma, existen tratamientos que pueden retrasar o detener temporalmente la degeneración. La falta de tratamiento oportuno así como el incumplimiento de las indicaciones médicas determinarán la pérdida de visión.

¿CÓMO PREVENIR LA PÉRDIDA DE VISIÓN?

Las causas que producen pérdida de visión son variadas: una enfermedad crónica, infecciones, golpes, problemas congénitos o el simple paso del tiempo. Sea cual sea el origen, la prevención a través del control médico periódico es la manera más efectiva de controlar y ayudar a que nuestros ojos funcionen mejor.

O P T I C A
garese

Compartiendo tu mirada